

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 33, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

MANIFESTACION DE ESPAÑA EN FAVOR DE LA UNIDAD RELIGIOSA.

Respondiendo a varias consultas que se nos han hecho relativas a este importante asunto, debemos decir a nuestros suscritores que la exposición a las Cortes la pueden y deben suscribir los varones u hombres que tengan uso de razón y que los que la suscriban deben rubricar a continuación del nombre y apellido, si tienen por costumbre hacerlo, y que deben enviarse a Madrid las exposiciones originales y sus copias por conducto seguro, certificando la carta en caso necesario.

EL EXCMO. E ILMO. SR. ARZOBISPO DE BURGOS
y sus sufragáneos,
AL EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO
PROVISIONAL DE LA NACION.

Excmo. Sr.: El Arzobispo y Obispos sufragáneos de la provincia eclesiástica de Burgos, serían infelices a los deberes que les impone la misión de que se hallan investidos, si en presencia de los sucesos ocurridos en nuestra patria que tanto afectan a las cosas y personas eclesiásticas, dejasen de elevar su voz al gobierno provisional de la nación en defensa de tan caros objetos, y no reclamases contra las doctrinas que tienden a introducir novedades peligrosas en el orden religioso, moral y social del país.

No desenderán a vindicarse y defenderse de las calumniosas imputaciones que se han lanzado contra los Obispos en periódicos y en discursos. Su reputación de ciudadanos pacíficos les dispensa de refutar esas acusaciones innobles, a que no dan asenso los mismos que las inventan con el solo fin de desprestigiar instituciones altísimas para el logro de sus anti-patrióticos proyectos. En su ciega aversión, en su odio sistemático a la Iglesia de Jesucristo, buen cuidado habrían tenido de designar con todas sus circunstancias el hecho criminal de conspiración, que con tanta ligereza como mala fe se nos atribuye, en vez de limitarse a declamaciones vagas y generales. No es justo que nosotros demos importancia a lo que ha despreciado el Gobierno mismo en el hecho de no haber tomado providencia alguna ni practicado diligencias en averiguación de la verdad. Lo absurdo no ha menester impugnarse, y basta a nuestro honor rechazar tan alevosa indicación.

Pero si podemos prescindir de ofensas personales compadeciendo y otorgando un generoso perdón a los que nos las infieren, no nos es dado guardar silencio sobre los ataques que se dirigen a la religión y a la moral que tenemos el encargo de defender y guardar incólumes con mayor esmero y cuidado, que guardamos y defendemos las pupilas de nuestros ojos. Imposible sería hacernos cargo de los errores y aun blasfemias de todo género que se propagan muy especialmente por la prensa, abusando de la omnímoda libertad que se la ha concedido. Apenas hay cosa o institución sagrada y respetable, contra la que no se hayan asado tiros envenenados con escándalo general y no pequeño dolor de los hombres honrados y españoles amantes de su patria. Ni los dogmas, ni los sacramentos, ni el culto, ni la disciplina, ni la gerarquía, ni el Papa, ni los Obispos, ni los Sacerdotes están a cubierto de insinuaciones malévolas, de retenciones insidiosas, de manifestaciones irreverencia, de ataques injustificados. No es ya solamente la falta de respeto y de decoro, sino la más desenfrenada licencia, la que contrasta el corazón de los católicos; y los recurrentes se consideran obligados a levantar su voz demandando al Gobierno provisional de la nación el oportuno remedio a este funestísimo y trascendental abuso de la prensa, que quizá no tiene ejemplo en ningún país culto del mundo.

Entre los desafueros que se cometen a favor de esa libertad de escribir que se ha convertido para muchos en un medio de perseguir a la Iglesia, merece una mención especial la abierta predicción del cisma y la publicación de doctrinas que tienden a separarnos de la Cabeza Visible de la Iglesia. Ante tan perjudiciales propósitos sentimos una necesidad de proclamar muy alto nuestras convicciones. Una Iglesia Nacional divorciada de Roma, independiente del Jefe del Catolicismo todo lo sería menos Iglesia católica, menos parte integrante de esa gran comunidad universal cuyo centro se halla en la capital del orbe cristiano. La verdadera independencia de la Iglesia consiste en la dependencia del Papa y la subordinación a su suprema y divina autoridad. Aspirar a la independencia de la Iglesia por otro medio es desnaturalizarla, es esclavizarla. Las sectas se llaman así porque son ramas cortadas y separadas del tronco de la Iglesia romana; y secta sería la que se estableciese bajo la ruptura de los lazos que nos ligan con el Vicario de Jesucristo en la tierra. Donde está Pedro, allí está la Iglesia de Jesucristo, y en la unión de los miembros con la Cabeza Visible consiste esa admirable unidad que asombra al mundo. Firmemente adheridos a la piedra inquebrantable sobre que descansa la Iglesia, que es el romano Pontífice, no reconocemos otra misión legítima que la que de él se deriva, ni admitimos enseñanza alguna que no sea conforme con la que predica el que recibió del Divino Maestro el encargo de *apacentar las ovejas y los corderos*; y *confirmar en la fe a sus hermanos*. Confiamos en la misericordia de Dios y en la sabiduría y patriotismo del Gobierno que nuestra amada patria, que ha vivido siempre en comunión con la Santa Sede, conservará inalterable este gloriosísimo timbre, y que serán va-

nos y quedarán frustrados los esfuerzos criminales que a arrebatarse se encaminan.

No podemos menos de condolerlos de que quizá los recientes decretos sobre el derecho de asociación, hayan dado ocasión o pretexto a esta escitación al cisma de una parte de la prensa. Suprimir por un lado asociaciones a toda luz respetables, legalmente establecidas con un objeto benéfico y caritativo, como la admirable de las conferencias de San Vicente de Paul, de que tanto provecho reportaban a los indigentes y menesterosos; y establecer por otro la facultad de libre-asociación para estos mismos objetos siempre que los asociados no reconozcan a ningún superior que resida fuera de nuestra patria, es dar lugar a que se crea que no se quieren asociaciones católicas o animadas de la sávia del catolicismo que necesariamente viven en la comunión con el Papa; de otra manera no podría explicarse semejante contradicción. Mil y mil asociaciones se han conocido en nuestra España desde los tiempos más remotos, sin que el espíritu católico y su consiguiente unión con el Vicario de Jesucristo que las informaba, hayan sido parte a impedir los óptimos frutos que en bien de la nación han producido, ni amenguar el ardiente y verdadero patriotismo que las distingue. De desear sería que desapareciese de las disposiciones legales de que nos ocupamos, ese espíritu de prevención y desconfianza con que tan sin motivo se mira a las asociaciones católicas; y atendiendo a lo honesto, justo, laudable y aun heroico de su objeto se les otorgase expresamente el libre ejercicio de un derecho en que tan interesado se halla el bienestar de las clases más dignas de consideración, a cuyo servicio y utilidad se dedican. Así lo comprenderá el gobierno y no dudamos que se apresurará a quitar una traba que impide la práctica de tanto bien.

Tampoco podemos desentendernos de reclamar y en su caso de protestar contra la supresión del fuero eclesiástico dictada por el decreto del ministerio de Gracia y Justicia de seis de los corrientes.

Es una medida harto grave para que pueda mirarse con indiferencia por los guardadores de los derechos de la Iglesia. El fuero eclesiástico, como principio, está tan arraigado en nuestra legislación y costumbres, que su desaparición no puede menos de producir en este pueblo católico, y en las circunstancias en que nos encontramos, perturbaciones difíciles de enumerar. Aun cuando prescindamos de la autoridad de que le ha rodeado el tiempo y el homenaje de respeto que siempre le han rendido los más célebres legisladores y jurconsultos en medio de las vicisitudes de nuestra historia legal, no podemos dejar de recordar al Gobierno las frases con que el Concilio de Trento, que es ley de España, nos da a conocer su altísimo origen al decir en el capítulo 20 de la sesión 25 de reforma. *Que ha sido instituido por ordenación divina y sanciones eclesiásticas.*

Pero tenemos además un reciente Concordato que no permite la innovación que acaba de hacerse en esta materia. En él se consigna claramente el principio de la inmunidad eclesiástica personal.

Después de haberse establecido en el artículo 1.º «que la Religión Católica Apostólica Romana, con exclusión de cualquier otro culto, se conservará siempre en la nación española con todos los derechos y prerogativas de que debe gozar, según la Ley de Dios y lo dispuesto por los Sagrados Cánones; en el 3.º que las autoridades todas cuidarán de guardar a los Prelados y demás Sagrados Ministros y de que se les guarde el respeto y consideración debidos, según los divinos preceptos, y de que no se haga cosa alguna que pueda causarles desdoro o menosprecio, y en el 4.º que en todas las demás cosas que pertenecen al derecho y ejercicio de la autoridad eclesiástica, los Obispos y el Clero gozarán de la plena libertad que establecen los Sagrados Cánones; se convino en el artículo 43 que «todo lo demás perteneciente a personas o cosas eclesiásticas sobre lo que no se provee en los artículos anteriores, será dirigido y administrado según la disciplina de la Iglesia canónicamente vigente, añadiéndose en el 45, que en virtud de este Concordato se tendrán por revocadas, en cuanto a él se oponen las leyes, órdenes y decretos publicados hasta aquella fecha». De manera que este solemne convenio sanciona, confirma y da fuerza de norma-canon a las disposiciones de la Iglesia relativas al fuero eclesiástico.

Ninguna de las partes contratantes puede separarse de su cumplimiento sin que preceda mutuo acuerdo y así en vez de suprimir desde luego el fuero eclesiástico sin perjuicio de que el Gobierno español concuerde en su día con la Santa Sede lo que ambas potestades crean conveniente sobre el particular, como se dice en el artículo 1.º del decreto de 6 del corriente lo lógico y procedente habría sido, si tan urgente parecía la unificación de fueros, determinar que respecto del eclesiástico no se hacía ni podía hacerse novedad alguna hasta que el Gobierno se pusiera de acuerdo con la Santa Sede sobre este particular. Hé aquí la prudente y equitativa conducta que los que suscriben se prometen todavía del Gobierno, esperando deje entretanto sin efecto el decreto de que se ocupan; decreto que si bajo el aspecto canónico legal es insostenible, no lo es menos bajo el punto de vista de la conveniencia social, y de las buenas relaciones que deben conservarse entre la Iglesia y el Estado a cuya armonía, concordia y recíproca confianza se deben las mutuas concesiones, que para el bienestar de los pueblos se han otorgado.

Pero aunque importantes y de gran trascendencia, son sin embargo estos puntos de interés relativamente secundario al de la libertad de cultos, que se intenta establecer en el país contra todo derecho y las reglas de una prudente y elevada política. La falta de exactitud en la expresión de estos deseos revela muy a las claras la confusión de ideas que reina en las inteligencias de los que los enuncian. Nosotros expondremos con la precisión que nos sea dable, los sanos principios y máximas católicas a cuya luz debe examinarse esta delicadísima materia.

En toda nación culta y civilizada debe haber una religión pública, reconocida y protegida por la ley. El Estado no puede ser ateo. Es una persona moral que tiene necesidades espirituales que satisfacer, intereses morales que promover y peligros y riesgos que evitar; y estos peligros, estos intereses y estas necesidades le advierten su dependencia del Autor de toda sociedad, y que no puede sustraerse a la acción de la Divina Providencia, ni dejar de recurrir al Dador de todo bien. En todo Estado es necesaria una moral pública, y esta no puede subsistir sin la base de una religión común. La patria exige sacrificios al interés individual en pró del interés general; y estos sacrificios son imposibles sin la esperanza de otra vida que recompense el ejercicio de la virtud, que los hombres ni saben ni pueden recompensar. Las virtudes civiles y morales forman un precepto esencial de la religión. Ahora bien; España se halla en posesión de esta religión común que es la única verdadera. No hay necesidad de establecerla, sino de conservarla. Romper, pues, la unidad religiosa de esta nación sería un acto de menudicia política, que no podría en manera alguna justificarse. La ley que introdujera esta perturbación en nuestra manera de ser en el orden religioso, estaría en oposición con nuestras costumbres; y las leyes que no satisfacen verdaderas necesidades de los pueblos, ni se hallan en armonía con sus prácticas y usos seculares, están condenadas a ser letra muerta; pero letra ignominiosa en los Códigos de las naciones.

Esta preciosa unidad religiosa que por dicha poseemos y envidian los hombres cuerdos de otras naciones, quedaría hondamente lastimada, así con la tolerancia civil de cultos como con la libertad religiosa.

No hay precedente histórico de que se haya establecido la tolerancia civil en país alguno sin la preexistencia de las falsas religiones. La tolerancia en este sentido ha sido hija de la necesidad de permitir a los súbditos sectarios de opuestas creencias el ejercicio de sus cultos, como un mal menor a las guerras fratricidas y disturbios civiles, que por otro medio no podían impedirse; pero jamás se ha creado la tolerancia antes de que se conozcan los sectarios, o para que a favor de ella surjan las falsas religiones. Sería el primer ejemplo que se daría al mundo con un acto semejante; tanto más extraño, cuanto que tendría lugar en el país católico por antonomasia, como lo ha reconocido el Gobierno provisional de la Nación. No; España, por la misericordia de Dios, no se halla en la triste situación de aquellos países católicos en que un conjunto de circunstancias especiales obligaron a sus Gobiernos, bien a su pesar, a otorgar la tolerancia civil de cultos. No; en España no hay más que un labio y un mismo lenguaje para adorar al verdadero Dios con el culto y religión que se ha dignado prescribirnos, que es la Religión católica, apostólica, romana; y si por ventura existen algunos españoles, en cortísimo número, que no hacen coro con este acento universal, bien puede asegurarse que no es por afecto a otra religión que la que se profesa en su país, sino por descreimiento y odio a todo culto en general, fruto amargo de las lecturas perniciosas con que la incredulidad extrajera ha alimentado y extraviado sus inteligencias.

No sería menos sorprendente que se intentara dar acogida en España a ese enjambre de sectas religiosas, cuyas variaciones son la prueba más patente del disolvente espíritu que las informa y de la infundación que entrañan sus doctrinas. La primera necesidad de nuestra desventurada patria, desgarrada por sus partidos políticos y sus luchas intestinas, no es la libertad de religiones que separa y divide sino la unidad de creencias, la conservación del catolicismo que nos une y agrupa en derredor de los principios salvadores que impiden la ruina de las sociedades. Todo nuestro empeño debía dirigirse a fortalecer más y más ese sentimiento común, anónimo, grande, noble, levantado, que nos ha inspirado siempre amor entusiasta a la patria, respeto profundo a la autoridad, valor indomable en las empresas, moderación ejemplar en la victoria, sufrimiento y abnegación en la adversidad, hidalguía, en fin, en todos nuestros actos. A toda costa debe conservarse ese principio fundamental de nuestra unidad religiosa, que intereses anti-nacionales pretenden borrar de nuestros códigos y amortiguar en nuestros corazones. Prenda de unión, orden y armonía, elemento vivificador, lazo suave que puede estrecharnos todavía en medio de nuestras discordias y fraccionamiento político, sería altamente desastroso descartarlo de nuestra legislación; sería cerrar la puerta a toda esperanza de reconciliación y de concordia en nuestro agitado país.

Estas consideraciones contra la tolerancia civil de cultos tienen una doble fuerza contra la libertad religiosa, toda vez que daría iguales derechos a todos los cultos, lo mismo al verdadero, que ningún gobierno puede proscribir porque nada

puede contra la verdad, que a los falsos, que como fundados en el error, no tienen derecho alguno. Aparte del deber que tiene todo gobierno católico de proteger la religión verdadera, única con que Dios quiere ser servido, su bien entendido interés y el de los pueblos sometidos a su dirección, exigen que la preste todo el favor y auxilio que há menester, como elemento el mas propio para mantener el orden y la paz, la garantía mas segura de las costumbres públicas, y la fuerza moral con que se funda y apoya la fuerza natural del Gobierno. Las opiniones en materia de religión no pueden ser indiferentes a un gobierno sabio y prudente. Sin contar aquellas que tienden a sembrar la turbación en los ánimos, a socavar el principio de autoridad y el fundamento de la moral, debe evitar todo lo que puede fomentar las disputas y los odios, las venganzas y rencores que las cuestiones religiosas producen, según nos enseña la historia, y el peligro de que el pueblo, comunmente guiado por el ejemplo, perdiere toda religión, cayendo en un ateísmo práctico en daño de la sociedad.

Diremos más; hasta nos parecería ridículo otorgar la tolerancia civil o la libertad religiosa, a ese protestantismo con sus múltiples formas, en los momentos en que más desacreditado se encuentra en los países donde ha tenido su origen. El protestantismo está vencido en el campo teológico, como han dicho al Gobierno provisional de la nación nuestro sabio y venerable hermano el Cardenal Arzobispo de Santiago y sus sufragáneos. Solo puede hacer prosélitos con su fanática propaganda entre gentes ignorantes. Pasó la moda del protestantismo, y los hombres más importantes por su saber y su cuna vuelven a la unidad católica, a la que les llama la dulce y augusta voz de Pío IX, Pastor supremo del único redil que Jesucristo quiso que hubiera en la tierra. ¿A qué traer a nuestra España lo que está ya carcomido, y no podría servirnos sino de estorbo?

La intolerancia dogmática o doctrinal, atributo esencial de la verdad que poseemos, excluye el error; pero se compadece bien con la tolerancia y caridad hacia los que yerran, y por los que la Iglesia misma ruega al Señor para que los traiga a mejor camino. Es incompatible con las doctrinas del Catolicismo el error que supone indiferentes a todas las religiones, o igualmente agradables a Dios, pero esta fe no excluye la compasión hacia las personas extraviadas, a quienes ama con espíritu de verdadera caridad. Si los extranjeros quieren vivir en nuestra patria, nadie les molesta por sus falsas creencias; encontrarán en la hidalguía española la cortesía y el respeto que merecen como hombres, pero que no pretendan extender los derechos de su conciencia errónea, mas allá de estos límites de tolerancia práctica que de hecho existe en España. No nos erigiremos en jueces de su conciencia: sus pensamientos y sus ideas serán inviolables y sujetos al que escudriña los corazones; pero la inviolabilidad del pensamiento no les autoriza a manifestarle con discursos y escritos contrarios a nuestra fe, y con actos opuestos a nuestro culto.

Conservemos, pues, la unidad religiosa en nuestro país, si queremos preservarle de calamidades sin cuento y de la desolación que sigue a toda sociedad dividida. Así se lo pedimos al Gobierno provisional de la nación, con el acento de la convicción más profunda y del más puro y sincero patriotismo.

No tema el Gobierno que con ella peligre la verdadera libertad de los pueblos. El catolicismo la ha defendido contra el paganismo y las sectas heterodoxas que la desconocen y desprecian. Nada tan contrario al espíritu de la Iglesia como la esclavitud. Desde el precursor de Jesucristo hasta el Pontífice Pío IX han hecho los cristianos un uso muy frecuente del *non licet, non possumus*, expresión la más valiente de la verdadera libertad, barrera inexpugnable contra la tiranía. Pero la doctrina católica no puede llamar verdadera libertad a la servidumbre de las pasiones, a la esclavitud del error, porque solo la verdad nos hace libres, y solo hay libertad donde está el espíritu de Dios.

Concluimos reiterando las justas quejas que contra la supresión de los Institutos religiosos de varones, y reducción de los conventos de monjas dirigimos en 29 de Octubre último al ministerio de Gracia y Justicia, y rogando al Gobierno provisional de la nación se sirva dejar sin efecto los decretos y resoluciones todas dictadas contra los derechos y libertad de la Iglesia, y haga que se respeten y se cumplan las solemnes estipulaciones del Concordato de 1851; con lo cual cesará la alarma que han llevado a las conciencias innovaciones peligrosas, se desvanecerán los temores de los católicos y renacerá la calma y confianza, condición indispensable para la felicidad y ventura de la patria.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Burgos 49 de Diciembre de 1868.

ANASTASIO, Arzobispo de Burgos.—José, Obispo de Santander.—Diego MARIANO, Obispo de Vitoria.—SEBASTIAN, Obispo de Calahorra y la Calzada.—Pedro MARIA, Obispo de Osma.—Calisto, Obispo de León.—JUAN, Obispo de Palencia.

LAS SEÑORAS DE ALAVA

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

(Continuación.)

Las que suscriben, católicas, españolas, vecinas de Hermua, provincia de Alava, firmamos por la unidad religiosa, con exclusión de todo otro culto.

Hermua 6 de Diciembre.—Maria Arenaza.—Gregoria Larazavica.—Nicolas Zugazua.—Gregoria Egaña.—Isidra Arrativil.—Maria Beitia.—Patricia Heredia.—Felipa Garayo.—Margarita Egaña.—Agustina Arrieta.—Juliana Eguilaz.—Josefa Zugazua.—Maria Zugazua.—Isabel Gordoa.—Inés Garai.—Juana Heredia.—Juana Zugazua.—Francisca Aguirre.—Josefa Alda.—Gregoria Irazorza.—Juana Salinas.—Francisca Zugazua.—Juana Aguirre.—Luisa Aguirre.—Micaela Gauna.—Manuela Aguirre.—Paula Maturana.—Francisca Garai.—Trinidad Egaña.—Felipa Maturana.—Magdalena Navarrete.—Florentina Elguia.—Ramona Maturana.—Josefa Jaurigalza.—Josefa Antonia Goicoechea.—Cecilia Ocariz.—Mónica Ramirez.—Isabel Larrea.—Lorenza Lopez.—Catalina Mendoza.—Maria Echavarria.—Eduvigis Perez.—Josefa Ochoa.—Vicenta Uriarte.—Maria Apaulaza.—Dionisia Orueta.—Calista Ocariz.—Inocencia Otaduy.—Dionisia Eguilaz.—Juliana Perez.—Cipriana Lazarraga.—Inocencia Perez.—Maria Lopez.

Excmo. Sr.:—Las que firman, vecinas de Santa Cruz de Campezu (Alava), se adhieren a la exposición elevada a V. E. por las señoras de Vitoria con fecha de 8 de Diciembre de 1868.

Maria Ruiz de Oteo.—Melitona Saenz.—Anselma Gauna.—Victoria Remon.—Lucia Estinaga.—Ramona Bujanda.—Joaquina Acedo.—Ecequiel Marquinez.—Juana Marquinez.—Jacinta Diez de Alda.—Maria Pierola.—Catalina Larcina.—Fausta Estenaga.—Maria Casi.—Escolástica Guinea.—Venancia Apellaniz.—Juana Saenz.—Florentina Diez Antona.—Paula Lamo.—Tomas Ochoa.—Dionisia Martinez de Antona.—Francisca Aniz.—Maria Santos Estenaga.—Petra Cano.—Inés Remon.—Cecilia Estenaga.—Maria Aquitila.—Saturina Alegre.—Maria Ibisate.—Ciriaca Olartun.—Sebastiana Baurana.—Maria Estenaga.—Juana del Amo.—Juana Zúñiga.—Maria Gonzalez.—Valeriana Ayala.—Rosario Ayala.—Maria Antonia Lazarote.—Juliana Fernandez.—Claudia Monton.—Carmen Villamayor.—Maria Villamayor.—Sabina San Vicente.—Ramona Perez de Arenaza.—Mariana Balza.—Maria Balza.—Dominica Chasco.—Balbina Mendaza.—Juliana Mendaza.—Bernarda Andía.—Rafaela Garcia Aniz.—Gervasia Garcia del Campo.—Ramona Martinez.—Cesarea Mendaza.—Marcelina Fernandez.—Anastasia Perez.—Maria Diaz.—Benita Diaz.—Casilda Diaz.—Magdalena Eguia.—Teresa Iriarte.—Juana Mendoza.—Juana Estinaga.—Victoria Apellaniz.—Fructuosa Moraza.—Justa Carrasco.—Juana Lazcano.—Josefa Martinez.—Maria Martinez.—Marcelina Diaz.—Felipa Ayala.—Ramona Ibañez.—Vicenta Elorza.—Francisca Saenz.—Rosario Saenz.—Andrea Saenz.—Saturina Alegre.—Bernarda Odica.—Martina Sagasti.—Luisa Fernandez.—Juliana Saenz.—Baldomera Marquinez.—Dionisia Iriarte.—Eusebia San Vicente.—Basilisa la Hidalga.—Reimunda la Hidalga.—Ambrosia Gauna.—Justa Cierverde.—Patricia Cierverde.—Isabel Zúñiga.—Josefa Gauna.—Bonifacia Acedo.—Maria Saenz.—Saturina Zúñiga.—Emerencián Quirós.—Justina Quirós.—Rosa Quirós.—Maximiana Chasco.—Modesta Chasco.—Lorenza Iriarte.—Francisca Ozaeta.—Maria Samaniego.—Maria Cabezon.—Maria Gamba.—Casiana San Vicente.—Maria Cabanillas.—Iligina San Vicente.—Josefa Marquinez.—Serapia Salade.—Martina Marquinez.—Rufina Aguirre.—Maria Cruz Pascual.—Felipa Case.—Paula Mendiola.—Petra Soto.—Petra Mendiola.—Leona Ibañez.—Braulia Aguirre.—Luisa la Reina.—Petra Martinez.—Maria Badiola.—Maria Arriola.—Bruna Saenz.—Maria Estenaga.—Barbara Ayala.—Sinfiorina Ayala.—Gerónima Quintana.—Mercedes Apellaniz.—Inés Diaz de Alda.—Petra Larcina.—Cristeta Eya.—Juana Ochoa.—Josefa Argamensoro.—Sista Diaz Antoniana.—Magdalena Eguia.—Maria Matias Saenz.—Josefa Fernandez.—Gregoria Astarraga.—Maria Lopez de Luzuriaga.—Francisca Lopez de Luzuriaga.—Francisca Diaz Antoniana.—Petra Iáuregui.—Barbara Urquiza.—Gervasia Urquiza.—Vicenta Hernaiz.—Juliana Lizarralde.—Antonina Lizarralde.—Lucia Ayala.—Maria Saenz.—Modesta Saenz.—Luisa Diaz.—Benita Diaz.—Valentina Diaz.—Josefa Aguirre.—Petra Taza.—Cecilia Mateo.—Hermenegilda Mendaza.—Felipa Mendaza.—Juana Alruce.—Carmen Marañon.—Justa Marañon.—Gregoria Marañon.—Cándida Alconada.—Leocadia Vergara.—Baltasara Diaz.—Benita La Calle.—Magdalena Diaz.—Simona Durana.—Caya Durano.—Gaspara Durano.—Benita Tuesta.—Manuela Perez.—Casimira Diaz.—Rita Diaz.—Basilisa Diaz.—Maria Fernandez.—Juliana Fernandez.—Felipa Landa.—Bonifacia Pascual.—Gaspara Chasco.—Iluminada Pascual.—Mariana Chasco.—Isabel Chasco.—Margarita Ijona.—Felipa Alzola.—Jacoba Larcina.—María Larcina.—Lucrecia Ochoa.—Rosa Arreaga.—Dominica Ochoa.—Josefa Ochoa.—Victoria Ochoa.—Regina Badiola.—Juana Landa.—Dionisia Landa.—Segunda Landa.—Nicolas Larcina.—Manuela Larcina.—Leocadia Larcina.—Paula Rodrigo.—Paula Morales.—Manuela Morales.—Manuela Chasco.—Juana Ayala.—Valentina Estenaga.—Emilia Estenaga.—Petra Sagasti.—Concepción Sagasti.—Matilde Chasco.—Joaquina Alustiza.—Epifania Martinez.—Justa Gomez Segura.—Juliana Iriarte.—Isabel Iriarte.—Tomas Estibarriz.—Petra Tuesta.—Juliana Biana.—Nicolas Diaz.—Mariana La Calle.—Eustaquia Marquinez.—Angela Ijona.—Marcelina Diaz.—Clara de Abecia.—Maria Diaz.—Magdalena Martinez.—Luisa Saenz Chasco.—Lucia Lamo.—Maria Iriarte.—Escolástica Landa.—Francisca Saenz.—Dominica Balza.—Juana Iriarte.—Eusebia Bujanda.—Cleta Alconada.—Maria Bortite.

ni.—Jacinta Bilueto.—Marcelina Soria.—Isabel Beltrán.—Ildelfonso Ruiz.—Josefa Martínez.—Manuela Gastón.—Flores de Saño.—María Díaz.—Nicolasa Velez.—María Cruz Echevarría.—Dominga Arriola.—Antonia Díaz de Antofano.
(Se continuará.)

PARTE EXTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa, 4.º.—Ha sido recibido por el rey D. Cipriano del Mazo, ministro plenipotenciario de España en esta corte.

El nuevo ministro de Hacienda, señor conde de Samadze, se propone reducir el presupuesto de gastos. Ya se han hecho algunas economías con la nueva organización de las secretarías de Estado y Guerra.

París, 2 (a las 3 y 40 de la tarde).—Según el periódico el *Guaiolois*, el emperador, después de pronunciar ayer su discurso al cuerpo diplomático, dijo al señor Olózaga, embajador de España en París: «Sed intérprete para con el gobierno de Madrid de mis votos por la dicha y la prosperidad de España; a lo cual contestó el Sr. Olózaga con palabras de agradecimiento».

Constantinopla, 1.º.—Confírmase la noticia de que se han entregado a las tropas del sultan en calidad de prisioneros de guerra Petropoulake, uno de los principales jefes de la insurrección de Candia, y 1,200 rebeldes.

La escuadra turca continúa bloqueando el puerto de Siria. El jefe de ella Hobbart-Baja exige la entrega del corsario *Enosis*.

París, 2 (a las cinco y veinte por la tarde).—Refiere el periódico *La Liberté* que hoy se han visto doña Isabel y D. Carlos de Borbón (duque de Madrid), y añaden renglón seguido que si el Gobierno provisional de España pierde el tiempo, no puede decirse otro tanto del Gobierno derrocado.

Marsella, 2.º.—En el último vapor-correo de Levante ha llegado a este puerto el secretario de la legación española en China, portador del tratado de amistad, comercio y navegación entre España y el imperio del Japon.

Las últimas noticias de Oriente dicen que en los principados del Danubio reina grande efervescencia contra Turquía. Estos países están inundados de armas de procedencia prusiana, y al frente de sus tropas hay oficiales prusianos y rusos.

—Han llegado a Londres agentes griegos para comprar un buque blindado con destino a la marina helénica.

—La contestación del gobierno griego sobre el incidente del *Enosis*, dice así:

«El gobierno no considera las expediciones de este buque como actos de piratería; pero que si Hobbart-baja crea lo contrario, puede quejarse ante el tribunal de Siria, que procederá a hacer una información».

—Se ha desmentido la noticia de haberse cometido los insurrecciones cretenses. Por el contrario, estos han tenido tres combates y en todos han salido victoriosos contra los turcos.

—Han llegado a los puertos de Rumania más de treinta buques, teniendo a bordo fugitivos griegos procedentes de Turquía. Se les concede permiso para permanecer en el país, pero a condición de que se someterán a las leyes de Rumania y no tomarán parte en ninguna manifestación contra Turquía.

—El virey de Egipto, después de permanecer algunos días extraño a los acontecimientos, muestra ahora el mayor apresuramiento en secundar las miras de la Sublime Puerta. Se afirma que el consúl de Grecia en Alejandría ha recibido sus pasaportes.

—Las últimas noticias del Japon dicen que el Mikado ha suspendido su viaje a Yeddo a causa del descubrimiento de un complot para apoderarse de su persona durante el viaje.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE ENERO DE 1869.

LA UNIÓN DINÁSTICA.

Ayer se recibió un despacho telegráfico de París anunciando, con referencia a *La Liberté*, que doña Isabel y D. Carlos de Borbón habían tenido una entrevista.

Ignoramos si la noticia es cierta; pero tenemos algún fundamento para creerla verosímil, por más que a nadie pueda ocultarse su gravedad y trascendencia política. No es de hoy el indicar cuál sea este fundamento; lo importante para el objeto del presente artículo es manifestar clara y paladinamente nuestro deseo de que la entrevista se haya verificado y sea el principio de una sincera reconciliación, de una íntima unión entre las dos familias borbónicas.

El error político más trascendental, cometido después de la guerra civil que terminó en el campo de Vergara, ha sido el haberse conservado en vigor las leyes que excluían a la familia de D. Carlos de la sucesión a la corona de España, y el no haberse aprovechado el estado de soltería de Isabel II para consolidar por medio de un matrimonio la perpetua unión de las dos familias que se disputaron el trono.

Esta fué la idea del insigne Balmes, el proyecto a que consagró, aunque en vano, todas las vigiliadas de sus últimos tiempos, todos los recursos de su inmenso talento. El éxito no correspondió a sus esfuerzos gigantes; pero la historia que no juzga por los resultados, hará siempre justicia a su previsión y a sus altas y patrióticas miras.

En efecto, todas las desgracias que han llovido sobre nuestro país nacen del alejamiento de los negocios públicos de la inmensa mayoría de españoles que forman el partido religioso monárquico. Esta gran muchedumbre, carlista pura en su mayor parte, no podía menos de permanecer retirada de la escena política, porque estaba realmente ofendida con la ley antes indicada y con la mezquina conducta seguida por todos los gobiernos liberales y principalmente por los que intervinieron en la boda de doña Isabel de Borbón. No solo se prescindió de la carlista, sino que se le insultaba y menospreciaba en cuantas ocasiones era preciso hacer alarde de liberalismo. Si alguna vez solicitaban su auxilio los gobiernos era tratando de dividirlos y corromperlos; era a precio de su deshonra. Lauro, no puede negarse, lauro ha sido inmarcescible del partido carlista el no haber sucumbido cuando

tantas veces se ha intentado, con favores y halagos parciales, hacerle entrar en el juego de las fracciones liberales, al servicio de principios que no eran los suyos y a las órdenes de personajes que le buscaban para su medro, no para el bien del país.

La otra parte de la muchedumbre monárquica de nuestro pueblo que no era propiamente carlista, aunque tampoco isabelina, se ha inclinado instintivamente a la familia de D. Carlos, porque en ella veía la representación de la monarquía tradicional, de los sentimientos religiosos-políticos de España; y aunque prestándose a veces a ser instrumento, ora de la unión liberal, ora del partido moderado, no podía entrar de lleno en sus miras y tendencias, porque no hallaba en ellos ni la pureza de sus propios principios, ni las garantías de su más amplio desenvolvimiento en lo porvenir.

De este modo el partido moderado se ha quedado solo en el campo de la política militante, para representar dentro de la Constitución las tradiciones religioso-monárquicas de España, y como esta representación era falsa, no podía por consiguiente tener consistencia y vida propia. Así y sólo así han podido avanzar tanto las ideas revolucionarias en nuestro país.

Hoy mismo renace la cuestión. El gobierno actual se ha pronunciado abiertamente por la monarquía después del destronamiento de doña Isabel de Borbón; pero se encuentra sin monarquía y sin monárquicos, y su situación es tan comprometida en estos momentos, que tiene que apelar al desarme de la milicia ciudadana por un lado y por otro a la influencia moral ejercida con menos disimulo, con menos talento que en tiempos de Posada Herrera, si ha de obtener mayoría en las Cortes, mayoría débil y precaria, con la cual no puede contar en la cuestión vital de candidato para el trono.

Y esto le sucede, porque es un absurdo invocar el principio monárquico y perseguir, como está persiguiendo, en las urnas y en todas partes a los únicos monárquicos verdaderos, a la gran masa tradicionalista de la nación.

La cuestión renace lo mismo en el terreno de la revolución que en el de la restauración. Si esta se presenta hoy dividida como en los pasados tiempos; si las huestes de resistencia se separan por el principio dinástico, la restauración ó será vencida, ó no llegará a triunfar sino tras de inmensas catástrofes.

Es necesario, pues, enmendar los pasados yerros, es indispensable hoy más que nunca la unión de los elementos monárquicos, a la cual debe preceder la unión de las dos familias que representan ambos elementos, que los sostienen y animan.

Unidas las dos ramas de Borbón, el triunfo de la monarquía y del orden será tan rápido como seguro. Unidas ambas familias, será hasta imposible la guerra civil.

En efecto, el Gobierno mismo tiene que aceptar como única posible esta solución que al intrincado problema en que nos ha envuelto, le prepara la divina Providencia. Si la unión se verifica, no hay medio de resistir esta solución; y siendo forzosa, a poco tacto político, a poco espíritu patriótico que se suponga en los actuales gobernantes, debemos creer que la acepten sin resistencia. A nadie le tendrá más cuenta que a los hombres de la revolución.

No se nos hable de ideas políticas, de programa político. España está ya harta de política y de programas. Lo que la conciencia pública exige son tres cosas que están sobre todas las declaraciones de derechos, sobre todos los principios constitucionales, sobre todos los partidos habidos y por haber. Estas tres cosas son:

JUSTICIA, MORALIDAD Y ECONOMÍA.

España necesita un hombre, porque no estamos en tiempos en que las riendas de la nación puedan encomendarse a las débiles manos de una mujer; un hombre que gobierne para todos los españoles, no para una sola parte de ellos; un hombre que administre justicia y que sea inflexible dentro de la rectitud y la equidad; un hombre que persiga la inmoralidad y purifique la atmósfera viciada con los miasmas de la corrupción, y un hombre, en fin, que nos dé un Gobierno barato, sin cuyo requisito vamos indefectiblemente a la bancarrota y a la anarquía.

Este hombre, fuerte con la unión de todos los elementos monárquicos; fuerte con la fuerza que le dé la extinción de la cuestión dinástica, y hasta con el apoyo que los revolucionarios mismos de buena fe le presten en cambio de las garantías que les ofrece la idea de justicia que ha de predominar en su gobierno; este hombre, nuevo porque no abriga odios en su corazón, y antiguo porque representa las ideas eternas de todo buen gobierno; este hombre, que por sus abuelos es el hombre de lo pasado y por su conciliación con la familia hasta poco tiempo ha reinante será el hombre que enlace los siglos anteriores con el presente siglo, este hombre no puede ser otro que D. Carlos de Borbón.

La orden dada por el gobernador de la provincia de Burgos y publicada en el *Boletín oficial* de la misma, para que todos los secretarios de ayuntamiento se presenten a ser examinados en lectura, escritura y aritmética en los días 5, 6, 7 y 8 de los meses, conminándoles con la multa de cuarenta reales y formularlos causa en caso de desobediencia, ha producido una irritación general por lo arbitraria, inoportuna, ofensiva a los intereses é imposible de ejecutarse en tan breve plazo. Es de notar que habrá pocos secretarios de ayuntamiento que no puedan dar lecciones al gobernador en las materias en que quiere examinarlos. Pero no es esta circuns-

tancia la que hace más odiosa la tal orden, si no el haberse de llevar a cabo pocos días antes de las elecciones, de manera que todo el mundo la atribuya un carácter de influencia moral.

Si así fuese, como los mismos periódicos de la situación han sospechado, sería una prueba más del poco tacto de aquella autoridad, que en tal caso principiaría vejando y ofendiendo a las personas mismas por medio de las cuales trataba de influir en las elecciones.

¡Bien servido está el Gobierno por sus delegados de las provincias! A tales ministros, tales gobernadores.

Nos escriben de varias provincias que por Navidad se ha dado la paga a todos los empleados, sin embargo de lo cual el Culto y Clero y las religiosas se han quedado a la luna de Valencia. En casi todas las diócesis son ya cinco meses lo que se les adeuda. Entre tanto, Curas y monjas se ven reducidos a la mendicidad, las oficinas eclesiásticas están pesando sobre los Prelados que no tienen con qué subsistir. Este estado de cosas es insostenible y vergonzoso.

Si fuera lícito promover el bien por el mal, deberíamos congratularnos de tamaña injusticia, porque el malestar de las iglesias, de los ministros del Señor y de las pobres religiosas trasciende ya a las clases todas de la sociedad, entre las cuales se nota un descontento harto significativo en contra del Gobierno. Poniéndolo de manifiesto, pidiendo un día y otro día que remedie tan grave mal, hacemos nosotros al ministerio mayor servicio que los que le adulan y le indican que se olvide del Culto, que se olvide del Clero y que siga tiranizando a las monjas, con tal de que siga pagando puntualmente a quienes tan inícia como interesadamente le aconsejan.

En España no se puede gobernar así. Oiganos el Gobierno, que por su propio bien se lo decimos.

El estado de la provincia de Navarra, merced a los desaciertos de aquellas autoridades, es por demas lamentable. Bien sea por falta de tacto político, ó por sacar adelante a toda costa candidaturas a diputados a Cortes que repugnan a los sentimientos católicos de todo el pueblo navarro, es lo cierto que aquellas autoridades obran de tal manera, que hasta los mismos diarios ministeriales se ven en la necesidad de constituirse en eco del general disgusto y en censores terribles de los que allí mandan.

«Sería conveniente, escriben de Pamplona a *La Correspondencia*, que aconsejara Vd. al Gobierno un poco de menos tirantez en esta provincia.» Excusado es que digamos nosotros lo que estas frases significan en boca de un periódico ministerial. Tampoco necesitamos exponer las terribles consecuencias que para Navarra y para España entera puede tener la *excesiva tirantez del Gobierno*.

La Epoca, diario nada sospechoso, lo indica en las siguientes líneas:

«Efectivamente, esto fué lo que sucedió en 1833. Si como dice EL PENSAMIENTO, el Sr. Muzquiz preso ó incomunicado por largos días, ha sido puesto en libertad sin que nada haya podido descubrirse, si todo se reduce a hallazgos de boinas y a otros datos no más importantes; si para influir en la cuestión electoral se apela a ciertos artificios, bien pudiera ser que lo que hoy no reconoce fundamento sólido, lo llegara a adquirir, y esto no más que por la imprevisión ó por el afán de favorecer determinadas candidaturas.»

Ahora bien: ¿el Gobierno y las autoridades de Navarra se han separado del camino funesto de las persecuciones, ó le siguen, por el contrario, con más decisión que nunca? Nuestras noticias particulares no nos permiten dudar de que los liberales al fin han arrojado la máscara y se deciden a perseguir cada vez con más decisión a sus adversarios políticos en aquella provincia.

El día 1.º de Enero, estando nuestro amigo don Cruz Ochoa en el casino de Pamplona, fué preso y conducido como un criminal a la cárcel pública de aquella ciudad. El Sr. Ochoa fué preso, según se nos asegura, no como conspirador carlista, sino como autor de una carta que días pasados publicó *La Epoca* en Madrid. Y nosotros preguntamos: si el Sr. Ochoa cometió un delito publicando esa carta, ¿por qué se le procesa y prende en Navarra, y no se le procesa y prende en Madrid, donde reside el único juez competente para entender en la causa? ¿O por ventura la competencia del juez y demás garantías que a los procesados otorgan las leyes, son letra muerta para los liberales cuando tratan de inutilizar una candidatura de oposición? ¡Oh! si el señor Ochoa ha sido, como se nos dice, procesado y preso en Pamplona por un hecho ejecutado en Madrid, la conducta arbitraria de aquellas autoridades nos darán la medida del respeto que inspiran a los liberales esos derechos que llaman sagrados y tienen siempre en la boca para alucinar a incautos.

Nosotros, pues, en el concepto de que sean ciertos los hechos que se nos refieren, protestamos contra la conducta de aquellas autoridades, y prometemos aclararla para pedir el castigo que merece quien con incompetencia notoria atenta a la libertad de un ciudadano español.

Pero no es esto solo lo que sucede en Navarra. Acaban de llegar a Pamplona treinta ó más presos de Sangüesa y se teme que a pesar de haber sido indultados los presidiarios por la revolución, sea preciso habilitar locales para cárceles, por no haber en la que hoy existe, los cárceles que confiamos en que a ella conducidos.

Cuando esto sucede en Pamplona, justo es saber quiénes constituyen en aquella ciudad el juzgado de primera instancia. El juez D. Pantaleón Mintion y Pereira, fué nombrado por la

Junta y confirmado por telegrama del Gobierno, según se dice, el mismo día en que iba a pasar al juzgado la causa del Sr. Muzquiz. Es promotor D. Marcelino Insausti, estudiante el año pasado en la universidad de Salamanca, pero hijo del administrador que tiene en Navarra el señor Aguirre, presidente del Tribunal Supremo de Gracia y Justicia, y aspirante a diputado por aquel católico país.

Mas no todo lo que hacen las autoridades de Navarra se presta a ser tratado en serio. Entre algunos sucesos más ó menos dramáticos, hay multitud de incidentes verdaderamente cómicos, cuya relación dejamos de buena gana a nuestro corresponsal, que nos escribe lo siguiente:

PAMPLONA 1.º de Enero de 1869.—Lo que estoy viendo de algunos días a esta parte, me ha movido a tomar la pluma para decir a Vd. (por supuesto sin que lo sepa nadie) que en este país debe de haber brujas, y aunque según el Astete no debemos creer en la existencia de esas señoras, sin embargo, yo empiezo a dudar y a temer que el día menos pensado se metan en mi casa sin notarlo, y me lleven a donde dicen que llevan a los embrujados. Digo esto, porque hace algunos días se hizo por no sé quién un reconocimiento escrupuloso en una ó mas ferrierías de estas montañas, porque se creyó encontrar allí cosas que no hacen falta para decir Misa. Después se creyó que en un panteón ó sepultura del cementerio público de esta ciudad existía un depósito de objetos que para todo podían servir menos para sacar muelas, se constituyó allí la autoridad con varios acompañantes, entre ellos el dueño del panteón, se levantó la losa y se encontró ¡uff que horror! las señas del alma de Garibay, que no se dejó coger por temor de que la pusieran presa é incomunicada. Pasados unos días, se volvió a creer que en la iglesia de San Lorenzo de esta misma ciudad, podía haber algún otro depósito de objetos, por supuesto que no hacen falta en ninguna droguería, y nada menos que a las once de la noche se presenta la autoridad con algunos voluntarios de la libertad, y otros que por lo visto no tenían sueño; llaman al Cura, le requieren a que franquee la puerta del templo, entran, reconocen con avidez aquí y allí, arriba y abajo; ¿y qué se encontró? lo que para el ojo es bueno y para la bolsa malo. ¡Registrar la Iglesia de San Lorenzo por sospechosa en la actualidad! Si fuese algún establecimiento, casa de sociedad, casino, etc.; vamos; pero la iglesia de San Lorenzo hoy por hoy, hasta me indignó, porque me hace daño que a la autoridad ó sus agentes se les quiera poner en ridículo un día y otro, haciendo el oficio que hizo aquí por muchos años un tal Lascorreta, entendido músico que tocaba... el violon.—L. N. y F.

En una de las provincias principales de España hay todo un señor gobernador que puede dar cinco y raya al célebre de la insula Barataria.

Este señor gobernador, castigo del clero y de las monjas de su provincia, ha ofrecido dar orden a los pueblos de que incluyan en el presupuesto municipal las asignaciones del culto y clero.

No hay que asombrarse de tanta ignorancia, que el sudoroso gobernador tiene por instrumento de sus órdenes un patriota que no sabe leer ni escribir, pero sí cobrar de ocho a doce mil reales anuales que el país le paga, porque tal es la voluntad del Sr. Sagasta.

En algo ha de conocerse que ha pasado para España la época de la inmoralidad y de la barbarie.

Llamamos toda la atención de nuestros lectores sobre la siguiente carta que ayer hemos recibido de nuestro corresponsal de la Habana.

Cuba se pierde sin remedio y se pierde a consecuencia de la sublevación de Cádiz. Nada mas natural: proclamadas en España las libertades absolutas por el actual gobierno, era imposible que los cubanos no intentasen ser tan libres como nos han obligado a ser en España los revolucionarios.

Pretender que unas mismas causas, unos mismos principios, produzcan desórdenes aquí y orden en las Antillas, es cosa que solo ha podido ocurrirse a los que a trueque de salirse con la suya, no han dudado en armar a sus propios enemigos, para quitarles después las armas a costa de torrentes de sangre.

¡Cuánto ciega a los hombres políticos la ambición! ¡Cuánto cuesta a la pobre España la ambición de los hombres políticos!

¡Y aún hablan algunos periódicos revolucionarios de rescatar a Gibraltar! Cuiden antes de no perder a Cuba, que es hasta ridículo pensar en Gibraltar cuando la mitad ó más de la p. r. la de las Antillas está en poder de los enemigos de España.

Veán nuestros lectores en prueba de ello, la triste y dolorosa carta de nuestro corresponsal:

«HABANA y Diciembre 15 de 1868.—Muy señor mío y amigo: al ver la oscuridad en que están estos días respecto de los tristes y funestos acontecimientos de esta Antilla, tomo la pluma para referirles la situación angustiosa en que se hallan los intereses de España en esta isla. La perla y reina de las Antillas ha dejado de existir; ya hoy es esclava, no presenta más que vestigios de lo que fué. Muchos esfuerzos tendria que hacer la madre patria para restaurar su antigua grandeza; y como no los puede ni los querrá hacer, de aquí el que yo considere, y conmiigo todos los hombres que aman este país bellísimo y digno de mejor suerte, como perdido para España y para sí mismo».

Desde el 8 de Octubre en que se levantó la bandera de la insurrección en los campos de Y. r. hasta la fecha, no ha hecho más que extenderse por la isla, ocupando una longitud de más de 150 leguas que hay desde Punta Mayí hasta la ciudad de Sancti Spiritus. Nuestras tropas, en medio de la escasez de fuerzas con que cuentan, pues cada batallón no tiene más que 350 plazas, los han atacado diferentes veces, haciéndoles muchas bajas; pero no por eso ella se ha contenido; antes bien, ha ido recorriendo todos los puntos que median entre la jurisdicción de Sancti Spiritus y Baracoa. Los pueblos han sido incendiados, los ingenios y fincas de campo destruidos, y la miseria pública cierra sus negras alas sobre esta desgraciada isla.

Toda la esperanza está cifrada en los refuerzos que dicen vienen de España, pero que si por lo men s no llegan a 15,000 hombres, nada podrán hacer. Digna de reprobación sería la conducta del Gobierno español si a la posible brevedad y con la urgencia que la situación reclama no son enviadas nuevas tropas, pues si bien las que hay son bastantes para la defensa como lo han hecho hasta ahora, de ninguna manera pueden atacar a los sublevados sino es cuando estos se acercan a las poblaciones, pues felizmente las ciudades prin-

cipales, merced a la guarnición que hay en ellas y a la multitud de españoles que han tomado las armas, se sostienen fieles al Gobierno, exceptuando la ciudad de Bayamo, que es la capital de los sublevados y donde nos tienen prisioneros al teniente coronel Udaeta, al comandante D. Pedro Mediavilla y un batallón del regimiento de la Corona, que estaba de guarnición allí.

Todas las naciones se han apresurado a enviar sus escuadras a esta Antilla, pues en este puerto hay buques de guerra franceses, ingleses, norteamericanos y prusianos: sólo faltan fragatas de guerra españolas, y por cierto que mejor figura haría aquí Topete con su escuadra blindada defendiendo y muriendo por la patria, que no sublevándose contra el orden en la bahía de Cadiz.

No crea Vd., amigo mío, que son los negros los que se han insurreccionado, no; son los blancos criollos que no quieren ser de la nación española, auxiliados por dominicanos, mejicanos y norteamericanos, que son los únicos que van a salir gananciosos de esta revolución.

Pues creo que el término de esta revolución será la anexión a los Estados Unidos, de manera que ya esto concluyó para España. Dentro de seis meses lo hemos de ver; ¡ojalá que me engañara, pero lo dudo mucho!

Ha llegado el vapor *España* con 734 soldados y se esperan dos ó tres más con igual número, pero esto es muy poco: deben venir y pronto muchas más fuerzas, para poder emprender operaciones y restaurar a Bayamo verdadero padron de ignominia para las armas españolas. El general Lersundi está portándose de una manera admirable, ha excitado el sentimiento público y se han armado tres batallones de voluntarios costeados por el comercio para ayudar a las tropas en la defensa del orden. Pero todo esto es muy poco todavía, cuando tienen la mayor parte de la isla por su parte los insurrectos.

Dice *La Libertad*:

«Cuando ya habían sido abandonadas en Málaga muchas barricadas, apareció una alocución del presbítero D. Enrique Romero, a cuyas sugerencias parece que se debió el que volvieran a ser aquellas de nuevo ocupadas».

Hé aquí la alocución:

«Milicianos: Vivir sin honra es la vida de la afrenta. Morir con gloria es la muerte de los héroes. ¡Habemos puesto en armas una ciudad que siempre ha sido la primera en el peligro de todas las libertades, para retirarnos en derrota sin demostrar por lo menos que hay valor en nuestros pechos! ¿Dónde está la grandeza de vuestras almas? Si fuesen traidores ó tímidos y cobardes abandonan la causa sagrada del pueblo; si ellos nunca han tenido la conciencia de los derechos que proclamaban, y sólo decían ser republicanos por medrar con la patria, a nosotros toca decir a España entera que peleamos por nuestro honor, por nuestra libertad y por la justicia».

Milicianos: Decidisteis ayer morir en nuestros puestos primero que salir deshonrados. ¡A las armas! ¡Morir hoy es vivir como los mártires de Cádiz! ¡Vengad la afrenta que sufren en sus prisiones y en el destierro los defensores de la Sagunto moderna! ¡A vuestros puestos! ¡A las armas! ¡Viva la república!

Málaga 31 de Diciembre de 1868.—Enrique Romero.

¡Valiente presbítero está el Sr. Romero!

Este Sr. Romero es el que vino de Málaga a Madrid a perorar en el club republicano del circo de Price; es el que, vuelto a Málaga, recorrió algunos pueblos de la provincia trabajando en favor de sus ideas políticas.

Al saberlo *La Reforma*, creyendo que predicaba, como Sacerdote, en favor de la causa católica, nos interpelló muy grave, y nosotros le tapamos la boca diciéndole quién era el presbítero predicador.

Nuestro amigo D. Miguel Loredo se ha encargado de la dirección del *Euscalduna*, según hemos dicho en el último número. Su programa se reduce a dos cosas principalmente: la unidad religiosa, y los fueros y libertades vascongadas.

Respecto al primer punto, el programa del *Euscalduna* tiene nuestra más completa adhesión. La unidad católica es y ha sido la gloria de España, y todos los amantes de la patria debemos trabajar porque se conserve ese hermoso florón, único que nos queda en medio de la ruina de nuestras glorias.

Los fueros vascongados, por otra parte, han hecho la fortuna de aquellas venturosas provincias. Todo buen vascongado defenderá siempre sus fueros tradicionales, que nosotros veneramos, y que en unión de la doctrina católica, han sido el elemento poderoso de la prosperidad y sosiego del país eúscaro.

Bajo la dirección del elocuente y popular señor Loredo, el *Euscalduna* recibirá nueva vida y obtendrá la prosperidad que vivamente le deseamos.

En *El Trunfo Granadino* leemos lo siguiente:

«En la noche del sábado no pudieron abandonar el pueblo los vecinos pudientes de Cijuela, porque desde el medio día recorría las calles un grupo respetable de patriotas paseando una bandera y gritando ¡viva la república y mueran los ricos!»

Nos parece que los comentarios los harán desde el extranjero los capitalistas españoles.

¡Mueran los ricos! dicen los republicanos de Cijuela. Para sofocar estos gritos, el gobierno sigue esquilmando a los contribuyentes. Así a poco que se descuiden los de Cijuela no quedará en España un rico cuya muerte puedan pedir.

Aconsejamos a los ministros que por vía de precaución supriman el coche.

En estos tiempos de socialismo es preciso no solo ser pobre sino parecerlo.

Ha comenzado a publicarse en la Habana un periódico liberal conservador intitulado *La Voz de Cuba*. Desde luego se pronuncia abiertamente contra la insurrección de Bayamo, y pide gran energía contra los rebeldes.

El liberalismo no puede ser enérgico contra las insurrecciones sin ser injusto. Esto es lo que olvidan todos los liberales, incluso los que se llaman conservadores. La energía no basada en la justicia es crueldad.

SUCESOS DE MÁLAGA.

Aun no se tienen pormenores de las desgracias ocurridas en Málaga, pero parece que han sido

bastantes. Se cita entre los heridos al coronel Burgos, que fué de infantería de marina, al comandante segundo de Barbastró y un ayudante que fué del general Milans, Sr. Verges; si bien no se sabe de positivo que su estado sea grave.

Según noticias de Málaga, el sábado por la tarde se habían embarcado los prisioneros en número de quinientos, por orden del general en jefe. Todavía quedaban algunos sin embarcar.

En la población se había restablecido ya la calma, y el general en jefe había publicado a sus soldados una proclama alabando su valor.

Algunos pocos insurrectos que no han querido entregarse han huido al campo, y parece excusado suponer que serán perseguidos de cerca y eficazmente. En su fuga parece que han cortado las líneas telegráficas a Antequera y Vélez-Málaga.

Parece que entre los prisioneros de Málaga se hallan algunos de los que capitaneaban a los insurrectos.

En Málaga no ocurre novedad, según las últimas noticias, y todo hace esperar que no vuelva a alterarse la tranquilidad.

Aun no se han recibido detalles oficiales posteriores a los de la Gaceta.

La interrupción de la línea telegráfica llevada a cabo por los insurrectos fugados no ha impedido que el Gobierno siga en comunicación constante con las autoridades de Málaga. Esta interrupción se hizo en las inmediaciones de dicha ciudad entre la misma y Campanillas y ya estará reparado el desperfecto.

Nada se sabe de los fugitivos.

Los prisioneros siguen a bordo de la Zaragoza y nada sabemos que se haya resuelto respecto de ellos.

Las bajas del ejército parece que han sido considerables y se calcula en un triple número las de los insurrectos; lo cual revela que el combate ha sido enérgico y encarnizado. De muertos se habla de un comandante y dos capitanes. Heridos se dice que hay un coronel, un teniente coronel, un comandante, dos capitanes, un teniente, un alférez, 35 individuos de la clase de tropa y 154 soldados.

La entrega de armas se ha realizado sin nueva resistencia.

Por el ministerio de la Guerra se publica ayer en la Gaceta las siguientes noticias:

«Dominada la insurrección de Málaga en la tarde del 1.º, las tropas pasaron la noche en sus posiciones aguardando el día para obrar según la conducta que observasen los insurrectos; pero convencidos estos de que eran impotentes ante la actitud enérgica y decidida del general en jefe y todas las fuerzas de su mando, no se atrevieron a renovar la lucha, y los pocos que aun quedaban armados huyeron al campo, siendo perseguidos activamente por algunas partidas destacadas al efecto.

Poseñadas las tropas de toda la ciudad, y apagado el incendio que se produjo en dos casas en la mañana de ayer, se procedió a enterrar los cadáveres; se llevaron los heridos a los hospitales; se recogieron las armas, y se publicó un bando para que todas fueran entregadas en el término de tres horas.

A las dos y media de la tarde el general en jefe pasó una revista a las tropas en la Alameda, dirigiéndoles la siguiente allocución:

«Soldados: La víspera del combate no he querido dirigiros la palabra, como es costumbre en la guerra, porque tratándose de cerca en esta larga excursión que venimos haciendo en favor de la causa del orden y de la libertad, sabía que no necesitabais estímulo para cumplir con vuestro deber. Mucho esperaba de vosotros, pero en la memorable jornada de ayer habéis superado a todas mis esperanzas.

La patria os debe por ello eterno reconocimiento, y gratitud profunda vuestro general en jefe.

Terminada ya la insurrección, se había restablecido la confianza; y las gentes circulaban tranquilamente por toda la ciudad, confiadas en que la lección recibida por los enemigos de la libertad y la actitud de las autoridades les aseguraba no volvería a alterarse el orden.

En toda la Península reina completa tranquilidad.

En la parte no oficial publica también los siguientes dirigidos por varias autoridades de Málaga al Gobierno:

«Málaga 2.º.—Es la una y media y no ocurre novedad. Las tropas ocupan todas las posiciones conquistadas ayer. Si hoy los insurrectos hicieran en el centro de la ciudad alguna resistencia, que no lo creo, serán pronto vencidos.

«Albano a atacar al amanecer; pero hubo incendio en dos casas de parte de los insurrectos, y se suspendió el ataque, habiéndose dominado el incendio. No habrá ataque por falta de enemigos. El coronel Burgos y los heridos siguen muy bien.

«Las fuerzas de mi mando se han alojado en la población, sin novedad, después de haber sido revistas por mí en la Alameda. Tranquilidad completa.

«Suspendidas las hostilidades. Flétnanse buques para embarcar prisioneros.

«Restablecido el orden. La circulación por las calles expedita. Son muchas las armas que se van entregando.

«El general en jefe pasó revista al ejército y a la guarnición. Completa tranquilidad. Se ha publicado el bando para entregar las armas.

Por último hoy dice la Gaceta lo que sigue:

«Restablecida completamente la tranquilidad en Málaga, la ciudad había vuelto a su estado normal, funcionando activamente las comisiones militares para que la ley se aplique a los autores y ejecutores de tan injustificada insurrección.

Siendo considerable el número de prisioneros que se han hecho a los insurrectos; y con el fin de tenerlos con la conveniente seguridad, evitando al mismo tiempo todo motivo de conflicto, habían sido embarcados una parte de ellos en un buque de los que se hallan surtos en aquel puerto, donde esperarán el fallo de los consejos de guerra encargados de juzgarlos.

En toda la Península reina completa tranquilidad.

El lenguaje de los periódicos republicanos con motivo de los sucesos de Málaga, no puede ser mas violento. El Amigo del Pueblo publica un artículo titulado *Acusación del gobierno provisional*, que no parece escrito con tinta, sino con pólvora, diciéndose en él entre otras cosas, que el golpe de Estado hiera ya a las provincias, que la revolución agoniza en manos de la dictadura, que Narvaez y Mourwief están justificados. El mismo periódico propone como soluciones urgentes nada menos que estas:

1.º Que quedan reconstituidas las Juntas revolucionarias de España.

2.º Que en ellas reside hasta la reunión de las Cortes Constituyentes el poder legislativo y ejecutivo.

3.º Que bajo sus órdenes se pondrán la Milicia ciudadana y las fuerzas de mar y tierra.

4.º Que se declaran reos de lesa nación y de lesa revolución a todos aquellos que nieguen obediencia a las Juntas revolucionarias legítimamente nombradas por el sufragio universal.

5.º Que se constituya inmediatamente en Madrid por medio de delegados de todas las provincias una Junta revolucionaria.

6.º Se declara a la nación en estado revolucionario y de constante peligro.

La Igualdad en vista de la conducta del Gobierno, pide a todos los liberales que adopten una actitud enérgica, y declaren que considerándole indigno de la confianza del país le niegan la obediencia.

Una vez hecho esto, el periódico republicano propone, ó que se reconstituyan las Juntas revolucionarias y se forme por delegación una central, ó que se proclame un nuevo Gobierno bajo la presidencia del general Espartero, confiando que su lealtad y honradez permitirán que las futuras Cortes sean la expresión legítima de la nación.

La Discusión, aunque protesta contra los sucesos de Málaga y ataca por ellos al Gobierno, aconseja a los republicanos que no promuevan conflictos y esperen a que las Cortes Constituyentes se reúnan. El periódico republicano sigue en su tarea de buscar la unión con los progresistas atacando a los hombres de la unión liberal.

Entre los periódicos republicanos disiente de sus colegas El Pueblo, el cual no aprueba los sucesos de Málaga, tratándose solo de reorganizar la milicia.

La Libertad dice que la última insurrección gaditana ha costado nueve millones de reales, sin hacer mérito de lo que costará al municipio y de los donativos que generosamente ha hecho el vecindario para mejorar el ornato público y reparar en lo posible las pérdidas y quebrantos de las familias.

Todas esas partidas hay que agregarlas el capítulo de economías de la revolución.

Con motivo de los sucesos de Málaga, ha aumentado la alarma y la intranquilidad en los ánimos de la gente pacífica, creciendo con la multitud de rumores que, verdaderos ó falsos, han circulado estos días. Un periódico da la noticia de insurrecciones en varios pueblos de Andalucía; otro refiere que ha habido agitación en Zaragoza. Dicese que en Antequera y algunos pueblos de la Serranía de Ronda, los fugados de Málaga se presentaban en partidas hostiles, pero entre todos los rumores que han circulado, el de más importancia ha sido el de una insurrección en Ceuta. El Gobierno envió inmediatamente la fragata *Villa de Madrid* para que adquiriera noticias; afortunadamente, según un telegrama de ayer, no ocurría novedad en aquella plaza, siendo la causa de estos rumores, según *La Correspondencia*, el aviso que recibió el Gobierno hace días de que se intentaba una sublevación en el presidio de Ceuta, y que se habían tomado precauciones para impedirlo.

Es de advertir que la mayor parte de los rumores son acogidos en las columnas de los periódicos republicanos. De todos modos, lo que se ve es que desde que triunfó la revolución, no disfrutamos un momento de tranquilidad, y que, con fundamento se temen todos los días nuevas catástrofes.

El gobernador de Cádiz ha publicado el siguiente bando, que muestra la intranquilidad que reina en aquella ciudad.

Dice así:

«Habiendo llegado a mi conocimiento que se propalan sin cesar falsas noticias produciendo con ellas un estado permanente de alarma, que es necesario evitar, he adoptado eficaces medidas para detener a los que realicen tan perversos designios, considerándolos como trastornadores del orden público y entregándolos a la comisión militar, para lo que corresponda.

Cádiz 31 de Diciembre de 1868.—El gobernador interino, Eduardo Caballero.

El comité nacional republicano, según nos dice *El Amigo del Pueblo*, ha estado reunido anteanoche durante largas horas; natural será que se haya ocupado de la gravedad de las circunstancias: muchísimas comisiones de los distritos, de la prensa y multitud de personas se le presentaron, unos con objeto de saber su opinión, otros a pedirle consejo, y los más a ofrecerle sus servicios.

De una carta de Málaga que publica *El Imparcial* resulta que Romualdo Lafuente se había erigido en presidente de una Junta soberana. Esta Junta desobedeció los mensajes del alcalde, que reivindicaba sus derechos, reunió la Milicia y formó barricadas, y extrajo los cañones y municiones que tuvo por conveniente de las baterías del puerto.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia se admite la renuncia de magistrado de Granada a D. Antonio Sanchez Milla; se declaran cesantes a D. Juan Presa y Huerta, magistrado de Burgos; a D. Juan Menéndez y a D. Lope Ovejeros, magistrados de la Coruña, y a D. José Sanchez Villanueva, magistrado de Sevilla.

Se promueve a presidente de sala de la Audiencia de Valladolid a D. Francisco Armesto; se nombra magistrado de Burgos a D. Antonio Ruiz Caravantes; magistrados de la Coruña a D. Celestino Martínez del Río y a D. Angel Gallifa; se traslada de la Audiencia de Burgos a la de Sevilla a D. José Fernandez de Rodas, y se nombran magistrados de Burgos a D. Francisco de Paula Auriolles, de Granada a D. Antonio Leon Romero, y de Valladolid a D. Lucas Fernandez.

Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros se transfieren en la sección sétima del presupuesto de obligaciones de los departamentos ministeriales, correspondiente al año económico de 1867 a 1868, los créditos que a continuación se

expresan: 33,000 escudos al cap. 23, «Personal facultativo de Obras públicas»; 20,000 escudos al cap. 24, «Indemnizaciones del mismo personal facultativo de Obras públicas»; y 44,300 escudos al cap. 34, «Material de Portazgos»; rebatiendo el total de las tres partidas expresadas, que asciende a 67,300 escudos, del cap. 30, «Material de aprovechamiento de aguas, ríos y canales.»

Por el ministerio de la Guerra se ha dado una orden el 14 de Diciembre, y que ayer publica la Gaceta, acerca del reparto de las nuevas cédulas a los militares para la votación de diputados a Cortes.

Ha sido autorizada la Asociación de Marcantes de Pontevedra, Cambados y Llorido, para construir un puente de madera sobre el río Jerez.

Se ha mandado al comandante general del departamento de Cádiz que proceda con toda actividad a verificar el estudio y formar el presupuesto de las obras necesarias para establecer en el edificio que fué colegio naval militar de San Carlos las oficinas de la capitania general, mayoría y contabilidad, contando con que podrá emplear materiales que existan en el arsenal de la Carraca y operarios del mismo establecimiento, remitiendo con la brevedad posible a la superioridad el presupuesto expresado para que, aprobado sin demora puedan realizarse en breve plazo las obras, y en cuanto estas concluyan verificarse la traslación de aquellos centros al edificio mencionado.

Ayer ingresaron en la caja de ahorros de esta corte 75,382 rs. No se sabe qué cantidades fueron devueltas, porque la Gaceta en el estado de operaciones que publica no lo dice. Bastante, sin embargo, expresa con su silencio.

El Siglo publica una larga carta de Guadalajara fechada el 4.º, de la cual tomamos los siguientes párrafos que merecen conocerse:

«Después de haber echado a Brihuega la comunidad de Gerónimos que había en esta ciudad, y que no tenía convento propio, sino que vivía en una casa particular pagando tres reales diarios, dedicó el señor gobernador toda su atención revolucionaria a las religiosas Francisca Descalzas, que es la comunidad establecida hace quince meses, y la fijó el día de ayer para que saliesen de su convento, el cual debía quedar extinguido, según el decreto del Sr. Romero Ortiz.

«Como este convento era de propiedad particular, por cuya razón no podía utilizarlo el Estado; como nada satisfacía este a la comunidad, y como su principal instituto era la enseñanza, toda la población de Guadalajara, salvas muy cortas excepciones, y las señoras principalmente, acudieron al señor gobernador, de palabra, y con exposiciones suscritas por multitud de personas, pidiendo la conservación de las religiosas Francisca Descalzas. Mas el inexorable Sr. Udaeta no desistió de sus determinaciones anti-religiosas, y las pobres monjas han tenido que abandonar esta tarde su convento y marchar a esa ex-corte, no sabemos a qué otro convento ó destino.

«La despedida que han tenido del pueblo de Guadalajara no ha podido ser mas tierna ni conmovedora. Al dejar su casa las indefensas monjas, por ser arrojadas de ella, multitud de personas, anegadas en llanto y con ruidos gemidos, las estorbaban el paso, y públicamente censuraban de la manera mas dura a quien privaba a esta infortunada población de un bien que solamente lo comprenden los humildes, honrados y pobres padres que entregaban sus hijas a unos seres caritativos y caritativos, que formaban corazones útiles en la sociedad, cuando ellos carecían de todo recurso para hacerlo. Multitud tambien de sacerdotes, y entre ellos estos señores abad y arcipreste, acompañaron a las religiosas, que iban con su hábito, hasta la estación, y a la estación bajó igualmente un gran gentío, que siguió llorando hasta que el tren se perdió de vista.

Los nuevos sellos de franqueo llevan el busto de doña Isabel II con diadema.

O el grabador es un hombre que vive tres meses y medio atrasado, ó es el único que ha sabido descifrar lo que está escrito bajo el punto negro de la situación, esto es, en el pensamiento del general Prim.

Es curioso de todas maneras que la revolución queme en Setiembre los retratos de doña Isabel de Borbon, y que en Diciembre los mande pintar.

Si esto no es un *trágico* del Gobierno a la revolución, no lo entendemos.

Bien es verdad que como los sellos de Correos circulan como dinero, el Gobierno habrá querido justificar que corre en todas partes el dinero de la reacción.

El nuevo ayuntamiento de Madrid no ha recibido la posesión del saliente como ha sido costumbre, sino que se ha posesionado como se dice en el acta por derecho propio, sin duda por haber sido electo por el sufragio universal. El Sr. D. Nicolás María Rivero fué elegido por unánime aclamación alcalde presidente, y a solicitud suya se acordó un voto de gracias al ayuntamiento saliente.

El Gaulois dice que el 30 se firmaba el contrato del empréstito hecho por muchos banqueros de París y el gobierno español por la suma de 23 a 24 millones de francos.

El brigadier Sr. Salcedo ha sido nombrado gobernador de la ciudadela de la Habana, en la Habana, a petición del capitán general de la isla de Cuba, Sr. Dulce.

CORREO DE HOY.

Según noticias de Roma, las fiestas de Navidad se han celebrado este año como de costumbre, con gran pompa y solemnidad, en medio de la tranquilidad mas perfecta y de un inmenso concurso de fieles. El Papa asistió el 24 a la capilla Sixtina a la misa de la media noche. A la mañana siguiente Pío IX celebró misa solemne en la basílica de San Pedro, con todo el esplendor de la corte pontificia, y en medio de una inmensa muchedumbre de romanos y extranjeros. La carta a que nos referimos añade:

«Nada diremos de los detalles de una ceremo-

nia cuya magnificencia y hermosura tantas veces se ha descrito, y a la cual no es posible asistir sin sentirse maravillado y conmovido hasta el fondo del alma. Diremos solamente, que la voz del Sumo Pontífice era fuerte y hermosa, resonando mas sonora que nunca y llenando las vastas naves de la inmensa basílica. Es imposible describir el efecto que produjo en los asistentes el admirable canto del Prefacio. La voz vibrante del Papa era como un esfuerzo sublime del alma que deseaba traspasar las bóvedas del templo, atravesar el espacio de los cielos, y penetrar hasta el trono de Dios.

Al responder el Papa a los Cardenales que le felicitaron después, habló de los graves peligros que amenazan al poder temporal, y de los esfuerzos intentados para obtener de la Santa Sede concesiones a que no puede acceder, y a que no accederá jamás. Siempre se encontrará en el Papa la más inequívoca firmeza para defender la Iglesia; y suceda lo que suceda, el *non possumus*, que no solamente es suyo, sino de todos sus gloriosos predecesores en la Cátedra de Pedro, será siempre el mismo. Esta maravillosa é inquebrantable energía en el bondadoso y dulce Pío IX, es una cosa que admira y que prueba hasta la evidencia, que en el alma del Sumo Pontífice reina una fuerza sobrenatural.

Leemos en el Monde:

«Es prematuro cuanto se ha dicho sobre la misiva del general Della Rocca, pidiendo gracia a Su Santidad para Ajani y Luzzi.... Como la carta de Víctor Manuel no fué abierta ni leída por el Papa en presencia del general, Su Santidad no ha podido hablar de su contenido al oficial piemontés, ni darle una respuesta directa.

«Según nuestras noticias, el general Della Rocca, comprendiendo perfectamente la delicada é insolita misión de que estaba encargado, estuvo muy lejos de tener la imperturbabilidad de un viejo militar. El Papa le recibió bondadosamente, pero al mismo tiempo con una franqueza llena de dignidad. No le ocultó cuánto sentía los odiosos hechos de los diputados y de los ministros, sobre todo en el seno del Parlamento, y habló de la extraña generosidad de Víctor Manuel para con la mujer de un asesino, que no hubiera carecido de nada en Roma, mientras no se acuerda de los pobres parientes de los dos Sacerdotes asesinados últimamente en Siena, de los milares de religiosos a quienes se ha reducido a morir de hambre, de los pueblos de la Lombardía, condenados por las inundaciones a una completa miseria. Dicese que el Papa hizo conocer al general que no ignoraba nada de lo que pasaba en Florencia, y que el Gobierno italiano, agitando por sí mismo las pasiones revolucionarias, creaba un terrible peligro, al que sería el primero en sucumbir.»

Comprendemos perfectamente la confusión del general piemontés en presencia de Pío IX, al ir a demandar gracia a la santidad misma, en nombre de un rey inicuo é injusto, cuyo gobierno llama héroes a los más cobardes asesinos.

Varios telegramas de Corfú habían negado la noticia de la rendición de los insurrectos de Creta, diciendo que habían conseguido tres victorias. Un telegrama dirigido a *La Correspondencia italiana* confirma la capitulación de Petropoulake con la mayor parte de los voluntarios.

Dice La France:

«De Londres y sobre todo de San Petersburgo, anuncia el telegrama que Rusia ha recomendado a Turquía la moderación, la suspensión del envío de tropas y el llamamiento de la escuadra del almirante Hobbart; y se añade que Turquía ha contestado con una negativa. ¿Se ha dado el consejo? El Gobierno otomano ha respondido negativamente. Debe confiarse muy poco en las acusaciones de Rusia, cuando se trata de Constantinopla. Es necesario añadir a estos detalles que si el proyecto de reunir una conferencia ha sido acogido con placer por el comercio griego, los despachos de Atenas declaran que continúan los preparativos de guerra en todo el reino helénico, que se concentran muchas tropas en la frontera de Grecia, y que hay grandes manifestaciones nacionales en las islas jónicas.

«Este furor guerrero explica las medidas de prudencia tomadas por el Gobierno otomano.

«Por lo demás no parece que la Puerta se muestra rigurosa con los griegos que reciben hospitalidad en su territorio.»

El mismo periódico dice:

«La respuesta de Turquía ha llegado ayer (el 1.º) es favorable y asegura la reunión de la conferencia. Parece que está fijada la época, pero no el día. Como hemos dicho, de el 7 al 10 tendrán los plenipotenciarios delegados, según todas las probabilidades, la primera sesión.»

Asegúrase que los plenipotenciarios recibirán sus plenos poderes por despacho telegráfico.

Todavía no se han publicado las allocuciones pronunciadas por el emperador el día 4.º *La France* da el sentido de ellas en las siguientes frases:

«En su respuesta al cuerpo diplomático, el emperador ha hecho presente la reunión de la conferencia europea, al hablar de la dichosa tendencia que hoy día procura arreglar las cuestiones pendientes por las potencias reunidas, y ha expresado su confianza en el mantenimiento de la paz.

Respondiendo al Cuerpo legislativo, ha dicho que el ejercicio constitucional de las atribuciones de que la Cámara está investida, es la mejor garantía del desarrollo de las libertades públicas.

Estas palabras produjeron una excelente impresión entre los diputados presentes.

En su respuesta al Arzobispo de París, el emperador ha dado al Clero las gracias, en términos llenos de un profundo sentimiento religioso, por los votos que eleva por él y por su dinastía.

El Correo de Atenas del 26 de Diciembre publica el siguiente documento:

«Proclama del gobierno al pueblo. El Consejo de ministros al pueblo heleno. Ciudadanos: Conociendo ya las circunstancias actuales de la patria. El gobierno de S. M. apoyado por los representantes de la nación, se ocupan insistentemente en buscar los medios necesarios para sostener los derechos de la patria y del honor nacional; está enteramente persuadido de que conduciéndose como hasta aquí ha hecho, conforme al sentimiento que la nación entera ha manifestado, sostendrá dignamente los derechos de la patria y responderá a lo que espera la nación.

Los ministerios competentes han nombrado en todas partes comités para provocar por vuestra parte los medios materiales que son indispensables en todo accion.

Conciudadanos, el patriotismo que siempre ha distinguido al heleno, es la más sólida base de las medidas gubernativas. Por eso el gobierno se dirige a vosotros en confianza, persuadido que contarán en todo con vuestro concurso.

Atenas, 24 de Diciembre de 1868.

D. Boulgaris, presidente.

Poco pacífica es esta actitud del gobierno griego, que tan dispuesto se muestra a seguir el espíritu guerrero de su pueblo.

Garibaldi que, como todos los ignorantes, ra-

bia por estar siempre hablando y escribiendo, no ha querido que terminara el año 68 sin decir una vez más: «aquí estoy yo.»

He aquí una carta del héroe de Mentana, en que no hay siquiera sentido común.

«Capreria 23 de Diciembre.—A los amigos de Camogli: Envío un aplauso cordial a vuestra inauguración del tiro nacional de carabina. La valiente y generosa población de Camogli, ilustrando la bandera nacional sobre todos los puntos del globo, no olvida la iniciativa de la muy santa (sic) carabina; única capaz de borrar las manchas impresas en nuestras frentes por los extranjeros y los curas.»

«Vuestro, Garibaldi.»

Bajo cierto punto de vista, el medio que propone el derrotado del Tirol, no deja de ser eficaz. Si tienen manchas en la frente, y encima les sueltan un tiro, no hay duda que las manchas se quitarán para no volver a salir.

En cuanto a la población de Camogli, debe estar orgullosa no menos que admirada, al saber que con unos cuantos balazos al blanco ilustra la bandera nacional sobre todos los puntos del globo.

En *El Escudo católico*, periódico de Vitoria, vemos lo siguiente:

«El domingo pasado se comunicó al sabio y virtuoso magistral de esta santa iglesia catedral, se presentase en el primer tren de esta a la corte en el ministerio de Gracia y Justicia.

Sin duda la calumnia ha promovido este viaje, pero esperamos no logre por esta vez su deseo vipertino: el prudente magistral, alejado de la vida política, sólo y exclusivamente se ocupa de la vida religiosa.»

La Propaganda católica, sociedad establecida en Palencia, persuadida de la necesidad y conveniencia de caminar todos los católicos unidos y concertados al mismo fin, se ha puesto en comunicación con la Asociación de Madrid, aceptando las bases de su organización y entrando enteramente en sus designios.

Con el título de *El Castellano viejo* ha aparecido en Burgos un nuevo periódico religioso-monárquico: le saludamos afectuosamente y le deseamos larga vida.

Según dice un periódico de Albacete, un grupo de ciudadanos libres ha pregonado solemnemente en el pueblo de Boyara el siguiente anuncio:

«El que quiera comprar carne humana del maestro y maestra de escuela, a nueve cuartos, que suada a la plaza pública a las nueve del día de mañana; pues las añadiduras serán de los pescuezos de los carabineros que custodian los pozos del agua salada.»

«No es una bendición de Dios ver cómo en estas y otras analogas manifestaciones pacíficas ejercita el pueblo los civilizados derechos que conquistó para él la gloriosa de Setiembre? ¡Angelitos!

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS 2 (por la noche).—El texto oficial de la respuesta del Emperador al cuerpo diplomático está de sentido conforme al telegrama ds ayer.

El Emperador ha respondido al cuerpo legislativo. «Todos los años el concurso del cuerpo legislativo se hace más indispensable para asegurar a la Francia la verdadera libertad que puede, solamente prosperar por el respeto a la ley y el justo equilibrio de los poderes públicos.»

El diario *«Le liberal»* dice que D. Carlos y la ex-reina Isabel han tenido hoy una entrevista.

PARIS 3.—«Le Journal officiel» confirma que la conferencia se reunirá el 9 del corriente.

CONSTANTINOPLE 2.—El ministro americano ha recibido la orden de no tomar bajo su protección a los súbditos helenos.

PARIS 2.—3 por 100 español exterior, 33 3/8.

3 por 100 francos: 70-15.

4 1/2 90-102.

LONDRES 2.—Consolidados ingleses, 92 1/2 a 5/8.

VIENA 1.º.—Está acordado que la conferencia se reúna en París el día 9 del corriente.

NEW-YORK 1.º (por el cable).—Negros armados saquean las plantaciones cerca de Savannah, y ocupan los caminos desafiando a las autoridades.

PARIS 2 (por la tarde).—El «Gaulois» dice que en la recepción de ayer en el palacio de las Tullerías, el Emperador ha dicho al señor de Olózaga:

«Os ruego que seáis cerca de vuestro gobierno el intérprete de mis deseos ardientes por la felicidad y prosperidad de la España.»

El señor de Olózaga ha contestado.

«Doy gracias respetuosa y vivamente a V. M. por la nación que tengo el honor de representar. Yo sé por lo demás, mejor que nadie, cuán sinceros son los deseos de V. M. por España.»

PARIS 3 (por la tarde).—El «Gaulois» dice que el ex-infante de España don Enrique ha visitado ayer a la ex-reina Isabel.

Florencia, 3.º.—Como consecuencia de la aplicación del impuesto sobre la molienda, el orden ha sido alterado en un pueblo cerca de Reggio; en un conflicto con la fuerza pública, ha habido seis muertos y varios heridos.

Lisboa 2.º.—El discurso pronunciado por el Rey en la apertura de las Cámaras, no contiene nada interesante para la política extranjera.

Corre el rumor de que las Cámaras serán cerradas, y que muy pronto tendrá lugar una manifestación contra el ministerio.

NEW-YORK 24 de Diciembre (por vapor-correo).—Se anuncia de Cuba que 4,000 españoles marchan contra los insurrectos de Bayamo.

Idem 23 de id. (por id.).—Las tropas enviadas a Savannah reprimen los desórdenes de los negros.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 29-60 y 29-00: fin cor. fir. 29-30.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 28-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 93-50 d.

Idem, idem de la segunda serie, publicado, 81-50.

Dice La Epoca:

«Ha terminado el año sin que al Clero de Valladolid, y suponemos que al de otras muchas provincias, se le haya abonado un real desde el mes de Agosto.»

«En alguna parte se han satisfecho al Clero sus haberes, según tenemos entendido, en bonos, que pierden un veinte por ciento, de modo que con el descuento actual, la pérdida era considerable. Pero el hecho es que hay una clase respetable del Estado, a la cual se adeudan cuatro mensualidades, mientras las demás se hallan al corriente. ¿Es esto justo?»

A los que hablan de reducción absoluta del presupuesto del Clero, podemos decirles que sus deseos están satisfechos. El Estado recogió los bienes del Clero: su consignación está escrita en los presupuestos, pero la revolución no ha abonado nada por este concepto, en lo cual procede, en nuestro entender, no solo con injusticia, sino con error. Demasiado obvia es la razón.»

Leemos en un periódico:

«En algunas de las provincias de España y especialmente en Cáceres, parece que se trata de agitar los ánimos de la gente de los pueblos pequeños, con la absurda esperanza de que será posible la anulación de las ventas consumadas de los bienes de propios y su distribución entre los vecinos de los pueblos en que radican.»

Según La Regeneración, en los doce últimos años la sociedad de San Vicente de Paul repartió á los pobres treinta millones, y en el año último, hasta el día de su extinción, llevaba dos millones distribuidos.

La sociedad se planteó en España á fines de 1850; principió á desarrollarse en 1853, y en 1855, es decir, durante el bienio, se hallaba ya en el caso de necesitar un Boletín impreso para uniformar su acción en España, como se hace en todos los demás países, y dar cuenta de su estado y principales hechos.

Componiase la sociedad de 2,915 miembros de honor, que eran los Sacerdotes, de 9,916 miembros activos, de 765 aspirantes y 2,208 honorarios, que eran los que, por sus achaques ó muchas ocupaciones, no podían visitar á los pobres periódicamente, pero ayudaban á ello con sus limosnas ó suscripciones.

Se ve, pues, que la sociedad contaba de unos 16,000 individuos, de los cuales solamente unos 10,000 eran activos.

El Gobierno provisional ha privado á los pobres de España de 3,000,000 con que eran socorridos, y de los consuelos, instrucción y consejos que suponen otro capital incalculable.

El Ilmo. señor Obispo de Cádiz, dando pruebas de un espíritu verdaderamente evangélico, ha visitado á los heridos en los últimos sucesos que tu-

vieron lugar en aquella capital, interesándose luego porque sean indultados.

Leemos en La Epoca lo siguiente:

«La Correspondencia refiere lo ocurrido en la importante reunión celebrada por casi todos los vocales de la junta directiva de la Caja de ahorros. El objeto era discutir las reformas últimamente introducidas en dicho establecimiento y en el Monte de Piedad, y no diremos nosotros, como La Correspondencia, que la discusión fuese bastante ilustrada, porque nunca se ilustra bastante una materia que afecta centenares de familias; pero si manifestaremos que se acordó redactar una razonada exposición al Gobierno pidiendo la derogación en su parte más esencial de las disposiciones de dicho decreto en lo que afectan á la Caja de ahorros.»

La Correspondencia añade que la junta directiva había considerado que debía dar este prudente paso en defensa de los intereses que bajo su garantía y filantropía y gratuitos servicios habían venido á la Caja, si bien á reserva de otra cualquiera determinación que aconsejara el resultado de la indicada instancia y la dignidad personal de los individuos de la junta.

Ayer recibimos la correspondencia de Cuba traída en el vapor Puerto Rico. Las noticias de la Habana alcanzan al 15 de Diciembre y son las mismas que hemos publicado tomándolas de los periódicos de los Estados Unidos.

Las cartas de la Habana dicen que la insurrección no cedia y hacia nuevos prosélitos de día en día. Afortunadamente no hay en Cuba esas masas de población que nutren los ejércitos, forman las barricadas y dominan, en momentos dados, las ciudades acobardando á las personas pacíficas; pero cualquiera que sea el número de los insurgentes, por mas que no se hayan apoderado de ninguna población importante, excepto Bayamo, y aunque haya en la isla ochenta mil peninsulares de armas tomar, dispuestos á defenderse y á defender la integridad nacional, siempre es incalculable el mal que causa la insurrección al país, por el retraimiento de los negocios, las pérdidas agrícolas, la paralización del comercio, la penuria de la Hacienda, abrumada con los gastos de la guerra, el desprestigio de nuestro poder y el temor de auxilios extraños á los enemigos.

«Todo esto, añade una carta, valdría quizá poco si España estuviese tranquila, si la insensata revolución que la conmueve, no atase las manos del gobierno, caso de que este quiera atendernos con los recursos necesarios. Es muy posible que en vez de estos, venga la propaganda liberalista con el general Dulce á facilitar las vías revolucionarias que nos llevan á la ruina, al caos; porque como término natural de la campaña cubana, si esta se prolonga mucho, no se divisa otra cosa que

el levantamiento de las negradas esclavas, último acto de desesperación de los que se crean vencidos sean ellos. seamos nosotros,

Urge, pues, y mucho que España mande los recursos necesarios para acabar con la insurrección antes que se propague al departamento occidental y antes también de que el entusiasmo extranjero tome las proporciones necesarias para ayudarla eficazmente.»

NOTICIAS GENERALES.

El viernes fué robada la lotería de la plaza del Callao, fracturando los ladrones las puertas y llevándose veinte mil y pico de reales, sin que hasta ahora se haya averiguado el paradero de los autores.

Acaba de hacerse un importante descubrimiento. El cacao preparado de cierta manera constituye la mejor y mas nutritiva sustancia alimenticia que es posible dar á los animales. En Londres se ha formado una compañía para explotar este descubrimiento.

La corbeta blindada Doña María de Molina, que acaba de ser botada al agua desde el arsenal de la Carraca, montara máquina de 500 caballos y 14 cañones de grueso calibre.

Las noticias de Castilla dicen que los campos presentan el mejor aspecto, y que si las lluvias continúan en febrero y marzo, la cosecha de cereales podrá ser muy buena.

El camino de hierro del Pacífico será terminado en el mes de Julio próximo. En esta época habrá una vía férrea continua desde Nueva-York á San Francisco de California, que será la mas larga del mundo. Por esta vía se podrá adelantar veinte y cinco días el viaje de Inglaterra á China. Los transportes mas rápidos tardan hoy sesenta días, mientras que en adelante se irá de Liverpool á China en treinta y cinco días.

La academia española publica en la Gaceta los lemas de las obras presentadas hasta fin de Diciembre próximo pasado para aspirar sus autores á los premios ofrecidos por esta corporación.

Los tenedores de carpetas de cupones de las obligaciones del empréstito municipal de 8 millones de escudos, respectivo al semestre vencido en 31 de Diciembre último, que fueron presentados en la oficina del ayuntamiento para el abono de su importe, pueden exhibirlas en la misma para el señalamiento del día en que deba tener lugar aquel desde el 5 del corriente mes y los demás impares no festivos, de doce á dos de la tarde.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San Telesforo. Papa y m. cultos.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde vísperas de los Santos Reyes y reserva. También se cantarán vísperas solemnes en las parroquias, San Isidro y en Italianos.

En San Antonio de los Portugueses habrá misa cantada á las diez, estando su Divina Majestad de manifiesto hasta las doce.

En Italianos, San Ignacio y en Monserrat habrá por la noche devotos ejercicios en obsequio del Niño Jesús.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de la vigilia de la Epifanía del Señor, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Telesforo, Papa y mártir.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Enero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	716,86	3,7	3,7	S. E. O...	Despej.
9 m.	717,59	1,8	1,8	S. E. O...	Celajes.
12 d.	717,06	1,4	0,4	S. E. O...	Celaje.
3 t.	716,31	3,8	2,4	S. E. O...	Cubier.
6 t.	716,31	2,2	0,6	S. S. O.	Idem.
9 n.	716,31	1,8	0,8	S. S. O.	Casi c.
Temperatura máxima del aire, á la sombra.					
Idem mínima de id.					
Diferencia.					
Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierto.					
Idem mínima de idem.					
Diferencia.					
Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra.					
Idem id. dentro de una esfera de cristal.					
Diferencia.					
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros.					

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,250 á 4,500 escudos arroba, y de 0,168 á 0,212 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,168 á 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 escudos libra.
Tocino añejo, de 0,384 á 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 á 0,312 escudos libra.

Lomo, de 0,400 á 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Aceite, de 0,200 á 0,400 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 escudos libra.
Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba, y de 0,072 á 0,118 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,156 á 0,231 escudos.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Sin operaciones.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 3 de Enero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 2 de Enero de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, sin cupon, 29-50 y 60; á plazo, 29-75 fin cor. vol.; y 29-85 fin cor. fir.
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, id., 33-00 d.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, id., 28-00, y 28-20.
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, id., 93-50 d.
Idem id., de la segunda serie, id., 82-23 d.
Carpetas provisionales de bonos del Tesoro, no publicado, 63-00.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, id., 75-00.
Idem de 2,000 rs., id., 90-00.
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., idem, 87-00.
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., idem, 68-00.
Idem de 9 de Marzo de 1855, de 2,000 rs., idem, 67-00.
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., idem, sin cupon, 63-00.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., id., id., 63-00.
Idem del Canal de Lozoya, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, id., id., 93-00.
Obligaciones generales por ferro-cariles, de 2,000 rs., id., id., 55-75.
Idem de 20,000 rs., id., id., 54-75.
Idem de Alar á Santander, de 2,000 rs., id., id., 52-00.
Acciones del Banco de España, no publicado, 120-00 p.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 48-80 p.
París á 3 días vista, 5-08 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 31 de Diciembre.—Consolidados, 92 1/4 á 3/8.
París, 31 de Diciembre.—3 por 100, á 70-15.—4 1/2 por 100, á 102-25.—Exterior español, á 32 5/8.—Idem diferido, á 32 5/8.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

CARTA

SOBRE

EL FUTURO CONCILIO ECUMENICO.

DIRIGIDA AL CLERO DE SU DIÓCESIS

POR EL SR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS,

TRADUCIDA DE LA SEGUNDA EDICION POR F.

Este interesantísimo y oportuno librito, que acaba de ver la luz en París, y cuya traducción es esperada con gran impaciencia, se halla de venta en la librería de don Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid, á donde desde luego pueden dirigirse los pedidos.

Precio: CUATRO REALES, lo mismo en Madrid que en provincias. (Núm. 667.—3 G.—2-2)

AÑO XXVIII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE LAS FAMILIAS.

Y DE ESPECIAL INTERES PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPARTE

2000 á 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela; que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PARA PRECIOS Y CONDICIONES DE SUSCRICION ACUDASE Á LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.

REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta Empresa publica anualmente solo con este objeto.

Administraciones principales.—Madrid: Librería de Bailly Baillière, plaza de Topete, n.º 8.—Cádiz: Administrador de La Moda, calle Alameda, 5.—Se remiten gratis números de muestra, al que los solicite.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO.

(Anti-revolucionario y de mala intención.)

Su programa se encierra en esta frase: «Paciencia y burlar». El mote de su escudo es este: «Aquello matará á esto». Don Quijote saldrá en busca de aventuras las días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes, empujando en el próximo Enero.

Precios de suscripción: En Madrid, 4 rs. al mes. En provincias, 42 rs. trimestre; seis meses, 22 rs.; un año 40. remitiendo su importe en libranzas ó sellos de franqueo. En Ultramar y extranjero, un año 80 rs. Se suscribe en las principales librerías, y en la administración, calle de la Aduana, núm. 29, principal derecha.

(Núm. 661.—4 G.—2 E.)



LA MAQUINARIA AGRICOLA
DE
JOSE DEL RIO Y HESLES.
TRAGINEROS, 32.
MADRID.

MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS DE P. RIGOLLOT

Adoptada por los hospitales de París y por la Marina imperial de Francia

Este nuevo género de sinapismos preparados de antemano, limpios, de una aplicación cómoda y de un efecto siempre seguro, fáciles de llevar en viaje como una cartera, constituyen un perfeccionamiento muy apreciado por los médicos y los enfermos.—Depósito general en París, 37, rue Sainte-Croix-de-la-Bretonnerie.—En Madrid por menor á 8*, caja ó rollo SS. Borrell h.º. Escorial: Moreno Miguel y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos, en provincias sus depositarios.

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

LA PEPSINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

París, 2, avenue Victoria. Madrid, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escorial, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—En provincia, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: Vino, 22*; Jarabe, 16*.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el medallón). 30 años de éxito. París, en casa del inventor, BROU boulevard Magenta, 158.

EMPRESTITO DE LA VILLA DE MADRID CON PREMIOS.

SUSCRICION PUBLICA DE 425.000 OBLIGACIONES DE A RVN. 380 CADA UNA.

Emitidas á rs. 240, que producen rs. 11,40 céntos. de interés anual.

La villa de Madrid emite, por medio de una suscripción pública, 425.000 obligaciones de 4 rs. vn. 380 cada una, que producirán un interés anual de rs. 11,40 céntimos, y serán reembolsadas en 70 años, á la par, ó sea con 140 rs. de prima sobre el desembolso, ó con premios desde 760 rs. hasta rs. 950.000, por medio de 150 sorteos, que se celebrarán en los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre, verificándose, por excepción, el primer sorteo el día 15 de Febrero próximo. Estas obligaciones están exentas de todo impuesto, y las obligaciones, los premios y los cupones serán pagados sin deducción alguna, sin que actos legislativos, administrativos ó gubernativos puedan variar estas condiciones en ningún caso.

Los intereses se pagarán, á razón de rs. 11,40 céntimos, el 1.º de Enero de cada año.

Los premios y reembolsos se pagarán los días 1.º de Enero y 1.º de Julio de cada año que sigan al sorteo de amortización. Estos pagos se harán á elección de los portadores de títulos, en Madrid, en la caja municipal, en reales de vellón, ó en francos efectivos en París y otras plazas del extranjero que se designarán.

Este empréstito está garantizado con el producto de todos los impuestos directos é indirectos de la Villa, y con todos sus bienes muebles é inmuebles.

El pago de estas obligaciones se verificará en los plazos y en la forma siguientes:

R. 40, — en el acto de la suscripción.
40, — al hacerse la aplicación (1) y entrega de los títulos provisionales.
40, — del 15 al 25 de Marzo de 1869.
40, — del 15 al 25 de Junio . . .
40, — del 15 al 25 de Septiembre . . .
35 60 céntimos del 15 al 25 de Diciembre . . . por deducirse de los 40 reales el importe de reales 4,40 céntos. por los intereses.

Total Rs. 235, 60 céntimos en pago de los cuales se entregará un título definitivo, cuyos intereses empezarán á contarse desde el 1.º de Enero de 1870.

A los portadores que paguen los plazos anticipadamente se les bonificarán intereses á razón de 5 por 100 anual sobre los plazos que anticipen.

Pagándose en el momento de la aplicación rs. 228,60 céntos., inclusa la entrega hecha al suscribirse, el suscriptor recibirá un título definitivo, al portador, cuyos intereses empezarán á correr desde 1.º de Enero de 1870.

Este empréstito ofrece, en resumen, las ventajas siguientes: Las obligaciones producen 5 por 100 de interés sobre la suma desembolsada, reciben en el reembolso una prima mínima de 66 por 100 sobre el precio de emisión, y participarán de 150 sorteos con premios muy considerables, que representan una suma total de más de 58.000.000 de reales. Cada obligación debe, de este modo, ser reembolsada con premio variable de rs. 140 á 950.000 rs.

Estas obligaciones se cotizarán en las Bolsas de Madrid y del extranjero.

LA SUSCRICION ESTARÁ ABIERTA LOS DIAS

Lunes 11, Martes 12, Miércoles 13, Jueves 14 y Viernes 15 de Enero de 1869.

En Madrid, en la depositaria del Excmo. Ayuntamiento y en el Banco de España. En provincias, en las sucursales y por medio de los comisionados del Banco de España.

La suscripción se abrirá á los mismos días en Francia, Bélgica, Alemania, Suiza é Italia.

Las personas que deseen prospectos con el cuadro de los sorteos y de sus lotes, los encontrarán gratis en el Ayuntamiento y en el Banco de España, en Madrid, y en las sucursales ó en casa de los comisionados de este establecimiento en todas las provincias.

(1) Si las suscripciones pasan de las 425.000 obligaciones, se hará la aplicación reduciéndolas proporcionalmente.

El alcalde 1.º del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, Nicolás María Rivero.

EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala á los suscriptores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.